

IGLESIAS DE NAGASAKI DURANTE EL "SIGLO CRISTIANO", 1568-1620

Namban Byobu

En la última década del siglo XVI, Nagasaki era ya una activa ciudad comercial. Su abigarrada población, sobre todo en los calientes meses del verano, con la nave de Macao surta en su puerto, ofrecía a todo Japón un cuadro exótico e invitador. Comercio, política, religión, convivencia internacional eran los hilos de la trama de la vida diaria de ricos mercaderes y cristianos exilados, de marinos portugueses, de misioneros que seguían sus caminos a pesar de los decretos del señor absoluto del Japón, Toyotomi Hideyoshi. Por serlo de Japón, Hideyoshi había querido serlo de un modo especial de Nagasaki y había incorporado esta ciudad a sus dominios, sustrayéndola a sus señores feudales.

Desde 1587 Nagasaki dependía directamente del gobierno central, que enviaba sus gobernadores. Nagasaki no tenía castillo; la defendía su misma riqueza, el comercio de la sedas de China, y también lo eventual de esa riqueza, siempre pendiente de la llegada incierta de la Nave. En Nagasaki los edificios principales seguían siendo los de sus iglesias.

En esos mismos años, a dos jornadas de camino de Nagasaki, en la espléndida y bravía costa de la región de Hizen, la voluntad, sin oposición, de Hideyoshi había hecho nacer una nueva Corte: Nagoya. Para atender desde allí a la extravagante aventura que era la invasión de Corea, construyó, junto a un espléndido puerto natural, un enorme castillo; a su alrededor todos los grandes señores de Japón levantaron lujosas residencias. En esa ciudad, hoy desaparecida, edificada en el espacio de un año ante los ojos atónitos de pescadores y campesinos, se dieron cita, naturalmente, los mejores artesanos y artistas del período Momoyama. Entre ellos no podían faltar los pintores de la familia Kano¹.

Cuando la política o asuntos familiares obligaban a Hideyoshi a trasladarse por algún tiempo a Osaka, *daimyos*, artistas y mercaderes aprovechaban la ocasión para visitar Nagasaki y contemplar en su ambiente a los *Namban-jin*, o personajes de los reinos del Sur, como llamaban a portugueses y españoles. La pupila y el

¹ El tema ha sido estudiado por Okamoto Yoshitomo en su magnífica obra en dos volúmenes, en colaboración con Takamizawa Tadao, *Namban Byobu*, Tokyo 1970. En el volumen I, Comentario, páginas 34 a 37, Okamoto estudia y prueba la presencia en Nagoya de Kano Mitsunobu. En forma más reducida y en inglés, del mismo autor, *The Namban Art of Japan*, Tokyo 1972, p. 114-120.

pincel de Kano Naizen captaron esa visión luminosa y llena de vida del puerto de Nagasaki, que ha llegado hasta nosotros en los llamados *Namban Byobu*, copiados luego profusamente en la primera mitad del periodo de Edo (se. XVII).

En esos *byobu* no podía faltar, entre nubes doradas, la pintura de la iglesia principal de Nagasaki, esa iglesia dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, que con el Colegio adjunto era el centro de la vida de la ciudad. San Martín de la Ascensión, uno de los 26 Mártires de Nagasaki, en su no tan santa 'relación' comparaba el tráfigo de esa casa de la Compañía de Jesús con el de la Casa de la Contratación de Sevilla². En la envergadura de las transacciones ganaba naturalmente Sevilla; en lo polifacético de las actividades se llevaba quizás la palma Nagasaki.

Pero en estas líneas no pretendo estudiar la vida de la ciudad ni presentar un resumen de la historia de Nagasaki. Me limito solo a un detalle de esa historia: las vicisitudes de esas iglesias de estilo japonés que tanto llamaron la atención de Kano Naizen y de sus contemporáneos. Eran tantas, en relación con el tamaño de la ciudad, e influían tanto en su vida, que algún contemporáneo llamó a Nagasaki, la Roma de Oriente. Exageración barroca, no hay duda, pero con todo más cercana a la verdad que nuestros actuales periodistas japoneses cuando designan a esta ciudad como "la Meca de los Cristianos".

La historia cristiana de Nagasaki comienza en 1567; a fines de ese año, el Hermano Luis de Almeida inició la evangelización del casco de población que entonces formaba su *jooka-machi* (lit. barrio al pie del castillo) o ciudadela. Allí junto a la residencia del Tono o señor de Nagasaki, Bernardo Nagasaki Jinzaemon, en el actual barrio de Sakurababa, se levantó dos años más tarde la primera iglesia³. Cuando en 1614 Tokugawa Ieiasu desterró a todos los misioneros, se cerraron todos los edificios dedicados al culto, y las iglesias más importantes fueron destruidas. Finalmente, en 1619, al reanudarse los martirios en Nagasaki, fueran arrasados los edificios que quedaban en pie, que eran casi todos los vinculados con obras de beneficencia.

Esos cincuenta años, aproximadamente, de vida cristiana, no fueron años de paz continuada. Los edificios de las iglesias fueron destruidos una y otra vez, los misioneros vejados; pero la cristiandad de Nagasaki había mantenido su ritmo de crecimiento y su vida de fe, y por eso los templos se reedificaban, aumentaba su número, eran cada vez más espléndidos. Centramos en los edificios

² ALVAREZ-TALADRIZ JOSÉ L., *Documentos Franciscanos de la Cristiandad de Japón, 1593-1597, Relaciones e informaciones*, Osaka 1973, p. 72.

³ PACHECO DIEGO, S.J., *El hombre que forjó a Nagasaki*, Madrid, 1973.

nuestra atención, mas no por eso hemos de perder de vista la cristiandad a la que servían: son la consecuencia natural y el índice de crecimiento de la iglesia viva.

La historia de esos edificios se ha esbozado ya en otros trabajos, pero de forma abreviada e incompleta⁴. Aquí pretendemos continuar esos estudios, completándolos con datos tomados de los documentos contemporáneos, y al mismo tiempo procuraremos aclarar algunos puntos discutidos. Al estudiar las diversas iglesias seguimos el orden cronológico de su fundación. Esto nos permitirá apreciar mejor la correspondencia que existe entre el crecimiento de la población, el aumento de su cristiandad, los edificios dedicados al culto.

1. — TODOS LOS SANTOS

Hoy día el montecillo donde estuvo el castillo, o torre-vigía, de Nagasaki se llama Todosan; aunque escrito con caracteres japoneses, el nombre es una corrupción del de la primera iglesia de Nagasaki, "Todos los Santos", erigida al pie de ese monte por el Padre Gaspar Vilela a fines de 1569.

Vilela había recibido de Nagasaki Jinzaemon para su alojamiento un pequeño templo budista. Durante un año, mientras trabajaba por la conversión de sus vecinos, usó el edificio tal y como estaba; mas cuando la mayoría de los habitantes se hicieron cristianos, deshizo el templo y con su madera levantó en el mismo sitio una iglesia que se inauguró el 1 de noviembre. No es pues cierto, como insinúan algunos autores, que quemase el templo. Se trataba solo de un cambio de forma. La descripción que Vilela hace de su iglesia, "pequeña pero fresca y bella"⁵, parece convenir más a una flor que a un edificio; como una flor, esa iglesia tuvo una vida muy breve, pues en marzo de 1574, con ocasión de un ataque del Tono de Fukahori, Saigo Sumitaka, ardió la ciudadela de Nagasaki Jinzaemon y con ella la iglesia.

Reconstruida pronto, su edificio, relativamente pequeño, destruido en 1597 y nuevamente levantado⁶, estuvo en uso hasta 1603. Este año se sustituyó el viejo edificio por otro mucho mayor. Ya al edificarse junto al puerto la nueva ciudad de Nagasaki en 1571, la

⁴ La mayor parte de esos trabajos, naturalmente están en Japonés; Koga Juujiro, A. Schwade; el más completo es el folleto con fotos, *Seichi Nagasaki*, Tokyo 1962. Schütte, Joseph F., *Introductio ad Historiam Societatis Iesu in Japonia*, Roma 1968, presenta el material del Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSI) relacionado con este tema.

⁵ *Cartas que os Padres e Irmaos da Companhia de Jesus escreverao dos reinos de Japao & China*, Evora 1598, I, 303.

⁶ PIREZ FRANCISCO, S.J., *Pontos do que me alembrar*, en Schütte Joseph F., *Monumenta Historica Japoniae I*, Textus Catalogorum, Roma, 1975, p. 411.

ciudadela de Jinzaemon comenzó a perder importancia y pronto las relaciones de los misioneros vinieron a designarla como "una aldea a un cuarto de legua de Nagasaki". Sin embargo, en años de persecución, 1587, 1592, 1597, Todos los Santos desempeñó un papel importante. Así en 1592 estuvo allí la residencia del Provincial⁷: en 1597 sus edificios acogieron a parte del Seminario y del Colegio; en 1599 se refugiaron allí Tomás Koteda y sus vasallos, que habían huído de Hirado; en 1602 y 1607 se abrió en Todos los Santos el Noviciado; en 1612 otra vez el Seminario y los expulsados misioneros de Arima. Finalmente, antes de salir para el destierro en 1614, se concentraron allí numerosos misioneros y con ellos residió algunos días Justo Takayama Ukon. La presencia de tantas personas y entidades hace suponer que junto a la iglesia existía un buen número de edificios relativamente amplios.

Los acontecimientos mencionados y muchos otros, hacen el emplazamiento de Todos los Santos uno de los sitios más ricos en recuerdos de la historia de la iglesia japonesa. Hoy día en el mismo lugar se levanta un templo budista (Zen), el Shuntoku-ji; sólo el pozo del jardín y el gigantesco árbol de alcanfor a la entrada del templo permanecen como testigos de esa historia. Una lápida de mármol conmemora al Hermano Luis de Almeida, "Médico y Misionero, el primer Portugués que llegó a Nagasaki"; una estela de piedra negra recuerda a los visitantes la historia de la primera iglesia de Nagasaki⁸. Esa iglesia que, cerrada en noviembre de 1614, todavía se mantuvo en pie hasta 1619⁹.

2. — NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN (San Pablo)

Cuando en la primavera de 1571 se hizo el trazado de la nueva ciudad de Nagasaki en el terreno cedido por Omura Sumitada, el P. Belchior de Figueiredo escogió para la iglesia el extremo de aquella "punta estrecha de tierra, cubierta de abrojos, que se

⁷ Era éste el P. Pedro Gómez, insigne Superior y Profesor de Filosofía, de quien dice el catálogo de 1592: "nao sabe nada de lingoa [japonesa]"; tenía por compañero al futuro mártir, Pablo Miki, a quien en el catálogo de 1593 califica así el P. Valignano: "Sabe poco latín y enfatiado de estudiarlo más está agora en compañía del P. Viceprovincial; sabe muy bien las letras de Japón", Schütte, *Catalogos*, p. 286; 320.

⁸ En estos últimos años se han colocado estelas conmemorativas en casi todos los sitios relacionados con la antigua cristiandad japonesa; medida muy de agradecer dada la profunda transformación que experimenta la ciudad de Nagasaki, y los cambios, no pocas veces desacertados, de los nombres de las calles.

⁹ La lista de las iglesias que sobrevivieron hasta 1619 está en la carta del P. Mattheus de Couros, 20 de marzo, 1620, que incluimos al final de este estudio.

adentraba en el mar"¹⁰. De ahí el nombre de 'Iglesia del Cabo', *Misaki no Kyokai*, con que también se la designa por autores japoneses. La iglesia levantada por Figueiredo era muy pequeña, provisional. Por eso en 1580, cuando Omura Sumitada entrega a la Compañía de Jesús la nueva población, que ya contaba unas cuatrocientos casas, "se comenzó a labrar la madera para hacer una hermosa Iglesia"¹¹. Esa iglesia estaba ya terminada en 1581, pero se fue ampliando en los años siguientes. Por eso Valignano en el *Sumario de las Cosas de Japón*, 1583, no da por completa la obra:

"Tenemos aquí por nuestra habitación un cuarto con cinco cubículos, aunque no se acertó en la traza, y vase haciendo una iglesia, nunca muy grande y capaz, porque importa ser tal en este lugar por el concurso de los mercaderes que vienen a él de todo Japón"¹².

De esa iglesia no se nos hace ninguna descripción, pero de la relación de un suceso acaecido ese mismo año de 1581 podemos deducir algunos detalles. En una riña entre dos japoneses y en el tumulto que se siguió, el templo quedó profanado. El P. Valignano, para hacer resaltar la gravedad del hecho, mandó "remover los altares" y quitar el retablo. También se nos dice que los cristianos renovaron el suelo de la iglesia "cubriéndola con esteras nuevas"¹³.

En la construcción japonesa el suelo es de tablas desnudas, pero pulimentadas, o de tablas de inferior calidad que se cubren con una estera de junquillos, *goza*, o con los clásicos *tatami*¹⁴. La frase de la carta parece indicar el segundo método, *goza*, y así lo sugiere también el nivel social de Nagasaki en esa época.

En 1585 se decidió por fin la construcción de una iglesia grande, de nueva planta. Se reunieron 2.000 cruzados de limosnas, y la madera se llevó a Nagasaki por mar desde diversas regiones. Cuando el 25 de julio de 1587 Toyotomi Hideyoshi proscribió el cristianismo, la iglesia no estaba aún terminada. Pudo evitarse su destrucción, y así, cerrada al culto, se mantuvo hasta 1590. Ese año comenzó a utilizarse, pero en 1592, con motivo de la presencia de Hideyoshi en Nagoya y con ocasión de las disensiones ocurridas al tiempo de la legación de Fray Juan Cobo, OP, los Gobernadores

¹⁰ ALEJANDRO VALIGNANO, S.J., *Apologia*, ms. Bibl. de Ajuda, Codex 49, IV, 58, f. 74v.

¹¹ Lorenzo Mexia, Nagasaki 20 octubre, 1580, *Cartas*, I, 467.

¹² ALEJANDRO VALIGNANO, S.J., *Sumario de las Cosas de Japón*, edit. por José L. Alvarez-Taladriz, Tokyo 1954, p. 80.

¹³ Gaspar Coelho, Nagasaki 15 febrero 1382, *Cartas* II, 21v-22.

¹⁴ *Tatami*, en el *Vocabulario de Lingoa de Japam*, del P. Joao Rodriguez se describe como "Colchoens de palha de Japao". Más que colchones son esteras gruesas, rectangulares rellenas de paja y con una cubierta de estera fina de juncos (las medidas varían según la región y otras circunstancias).

de Nagasaki ordenaron su derribo para utilizar su madera en las construcciones de Nagoya¹⁵. Poco antes anotaba Valignano en sus "Adiciones al Sumario":

"Se acabó la iglesia que en el Sumario se decía que entonces se empezaba a hacer y se acrecentó mucho la habitación de la casa"¹⁶.

En realidad era una iglesia distinta, pero Valignano había estado ausente esos años intermedios y unía los dos edificios.

Cristianos de Nagasaki y portugueses consiguieron detener en parte el golpe; la madera no pasó a Nagoya y 1593 Hideyoshi, cediendo a las peticiones de los portugueses, permitió la reconstrucción. En ésta se empleó un tiempo record de 31 días y el día de Navidad se celebró la primera Misa. Al año siguiente, junto a la Iglesia y comunicada con ella, se levantó la casa para los misioneros jesuitas.

Así continuó hasta 1600. En la carta annua de ese año el P. Valentin Carvalho nos comunica algunos detalles interesantes: Ese año se había levantado una especie de valla divisoria en el centro de la iglesia; se colocaban los hombres a un lado y las mujeres a otro; salían por puertas distintas. La concurrencia era tan grande que a veces no bastaban esas puertas y tenían que salir también por la puerta que comunicaba con la Residencia¹⁷.

Nagasaki al entrar en el siglo xvii era ya una gran ciudad; tanto la Iglesia de la Compañía como las otras iglesias resultaban insuficientes. La presencia del Obispo de Japón, Don Luis Cerqueira¹⁸ residente en Nagasaki desde 1599, exigía un lugar digno para las ceremonias del culto. Los misioneros, libres de la pesadilla de Hideyoshi, fallecido en 1598, decidieron había llegado el momento de construir una iglesia digna de la cabeza de la iglesia japonesa.

El primer paso fue pedir al *bugyo*, gobernador, Terazawa Shima no Kami la restitución del terreno incautado en 1592, que no había sido devuelto sino en parte. Terazawa accedió y con eso pudo pro-

¹⁵ El asunto fue promovido por un español, Juan de Solís, y en él intervinieron numerosos personajes; en 1592 y durante el pleito quedó como único gobernador Terazawa Shima no Kami, Hirotaka, el principal responsable de la destrucción de la iglesia. Hay abundante literatura sobre el tema; cf. ALVAREZ-TALADRIZ, José L., *Notas adicionales sobre la Embajada a Hideyoshi del Padre Fray Juan Cobo*, en *Sapientia*, Universidad Eichi, Osaka 1969, n. 3, p. 95-113.

¹⁶ ALEJANDRO VALIGNANO, *Adiciones del Sumario de Japón*, edit. (en preparación) por José L. Alvarez-Taladriz, p. 415-16.

¹⁷ Valentin Carvalho, Nagasaki, 21 octubre 1600, British Museum, Add. Ms. 9.859, 102.

¹⁸ La Sede Titular era Funai, Oita; pero ningún Obispo pudo residir allí. Cerqueira que estuvo en Japón de 1598 a 1614, firmaba sus cartas: O Bispo de Japao.

cederse a estudiar el proyecto. La iglesia, de tres naves, tendría una longitud (incluido el presbiterio) de "treinta y un *tatami*" y una anchura de "trece *tatami*". Cada *tatami*, explica Carvalho, tiene una longitud de ocho palmos y medio, de forma que la iglesia tendría una longitud de 263 palmos y una anchura de 110¹⁹. La iglesia iría rodeada por 'varandas' o corredores abiertos, "de la manera que usamos en Japón, por ser así más cómodas y apacibles las iglesias a los ojos de los japoneses". Cuando los planos estuvieron terminados, resultó que el terreno era insuficiente y hubo que ampliarlo²⁰.

La construcción comenzó el 15 de agosto de 1601, en solemne ceremonia presidida por Mons. Cerqueira; el mismo Obispo celebró la primera Misa en la nueva iglesia el 21 de octubre. En la carta annua de 1601, el Padre Francisco Rodríguez describe así la iglesia:

"Acabóse el edificio de la iglesia que se venía construyendo en este Nagasaki, la cual resultó mucho mayor de lo que escribimos en la carta annua del año pasado, porque deseaban los Padres y la gente del pueblo que fuese muy capaz... Por eso, a más de ampliarse la planta treinta y cuatro palmos de ancho, como faltaba espacio para extenderse el edificio por la parte del mar, por causa de un precipicio que cae a la playa, fue necesario hacer una construcción de madera y piedra para levantar el terreno hasta ponerlo al nivel del restante; tiene esta construcción una altura de tres pisos y sobre ella se edificó la capilla mayor; a un lado de ésta está la sacristía, y al otro una sala igual, con sus tribunas encima de ellas, con lo que quedó este edificio muy alto y hermoso visto por la parte del mar"²¹.

El costo total de la obra fue de 2.600 ducados, pero tanto el acarreo de la madera como parte del trabajo fue hecho por los cristianos. Terminaba la relación el P. Rodríguez con estas palabras:

"Ahora se están colocando los altares, para celebrar la primera misa que dirá de pontifical el Obispo el día de las once mil Vírgenes".

¹⁹ Aun hoy se usa en Japón el indicar el tamaño de una habitación por el número de '*tatami*'; el tamaño usual viene a ser 1'80 m. por 0'90; en el cálculo de Carvalho, dando a cada palmo 22 cms., la longitud del *tatami* era 1'87m. La iglesia tenía por tanto una superficie de 58 ms. de largo por 25 de ancho.

²⁰ No es extraño que el gobernador Terazawa concediese lo que se le pedía: Su actitud frente a la iglesia dependió siempre de las circunstancias; Perseguidor, catecúmeno y bautizado, apóstata, otra vez amigo... Es difícil seguir su trayectoria, en la que el motivo principal era el interés.

²¹ Aun hoy día puede apreciarse el brusco desnivel del terreno aunque no llegue a merecer el nombre de precipicio. La plataforma hecha con madera, fue probablemente, aunque en menores proporciones, como la que puede verse en el famoso templo Kiyomizu de Kyoto, (1633) o en el puente del Toofuuku-ji (1597) también en Kyoto.

Ocho días después de la inauguración, un incendio consumió gran parte de Nagasaki; el fuego impulsado por el viento salvó al nuevo edificio, cuando ya comenzaban a arder las casas del Obispo más cercanas a la calle que separaba a la iglesia del resto de la ciudad.

Esta noticia, lo mismo que la relación de la inauguración, están ya en la carta annua de 1602²². En ella el P. Gabriel de Matos insiste en la descripción del edificio:

“Terminóse, como ya se escribió el año pasado, una iglesia que aquí hicieron los cristianos, muy hermosa, de tres naves, con galerías abiertas alrededor, de doscientos palmos de larga y cien de ancha. Celebróse la dedicación el día de las Once mil Vírgenes (octubre 21) porque aunque su titular es la Asunción de Nuestra Señora, no estuvo terminada para ese día”.

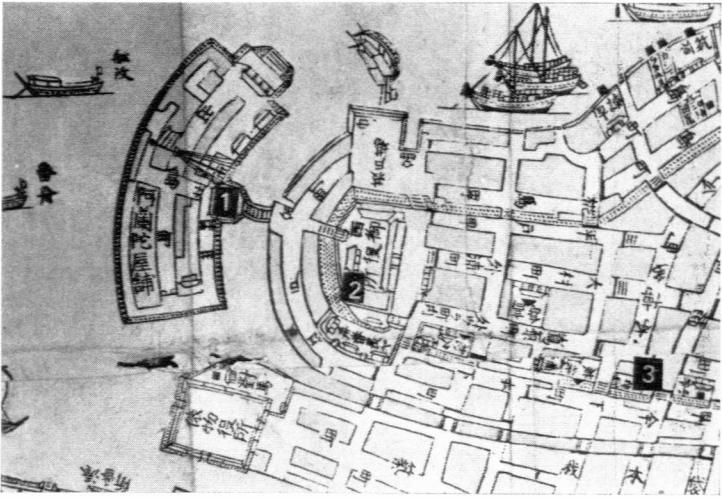
“Con haber en esta ciudad otras tres iglesias en las que se dice misa todos los días festivos, y hay en ellas predicación, a ésta concurre tanta gente que los domingos se llena tres y cuatro veces. Y no cuento los gentiles que frecuentemente la vienen a ver por ser, como ellos dicen, una de las cosas que deben ser vistas en Japón”.

Después de leer estas descripciones de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, salidas de diversas plumas, resulta interesante leer el capítulo que en su tratado sobre las costumbres de Japón dedica el P. Valignano a la arquitectura²³. Los párrafos 8 y 9 del capítulo séptimo tratan específicamente de las iglesias. Como introducción a ese capítulo, Valignano insiste en que también en la construcción es necesario acomodarse a las costumbres del país, y por eso antes de emprender la obra se ha de tratar el proyecto con buenos maestros japoneses. Señala como principal diferencia con los templos budistas la colocación del altar, que en el templo budista está en el centro de la pared más larga y por tanto a menor distancia de la puerta.

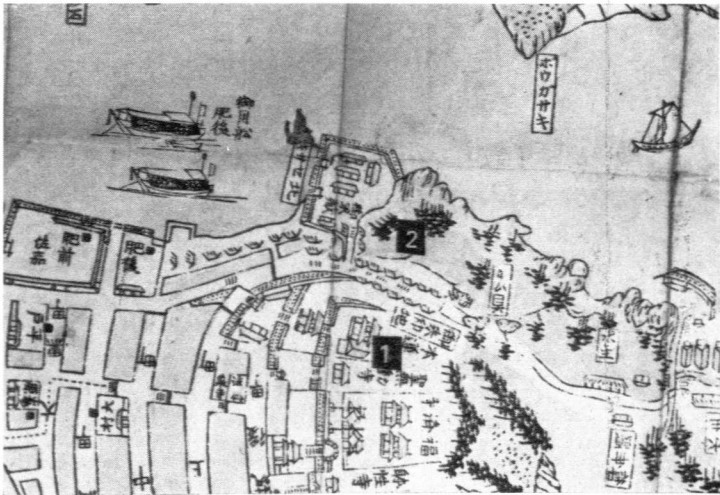
Señala luego algunos puntos que cree necesarios: que a ambos lados del altar haya salas de estilo japonés con sus puertas correderizas, que puedan ponerse y quitarse a voluntad; que la iglesia esté rodeada por galerías abiertas y que haya un patio delante de ella; que junto a la ‘varanda’ haya siempre agua para que los que van a la iglesia en tiempo de lluvia, puedan lavarse los pies.

²² Gabriel de Matos, Nagasaki, 1 enero, 1603, British Mus., Add. Ms. 9859 f. 194-195. “Nuestra Señora de la Asunción” era el Titular de la Iglesia; “San Pablo” el del Colegio; a veces, por ejemplo Avila Girón, llaman San Pablo a la Iglesia.

²³ ALEJANDRO VALIGNANO, S.J., *Advertimientos e Avisos acerca dos costumes e catangues de Jappao*, edit. por Giuseppe Fr. Schütte S. J., Roma 1946, p. 270-280.



Sitio de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en un mapa de Nagasaki de 1802. Frente a la isla Deshima (1) la residencia del Gobernador (2) en el lugar de la iglesia. La banda punteada es la antigua muralla de Nagasaki. Sitio de la Misericordia (3).



Mapa de Nagasaki, 1802, Templo budista Honren-ji, antiguo San Lázaro (1) y Colina de los Mártires (2).



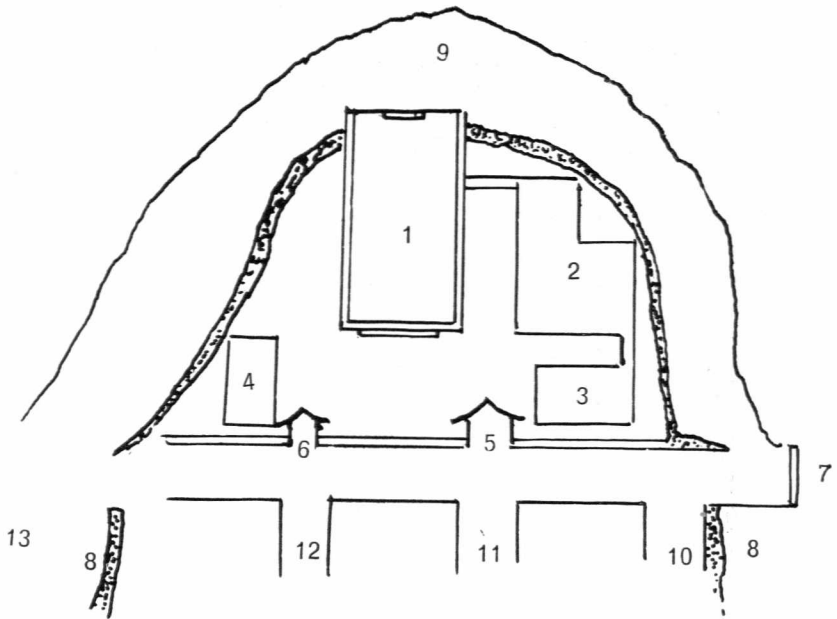
Calle escalonada y muralla de la Misericordia.



Museo de Bellas Artes, en el sitio de Santa Maria del Monte.

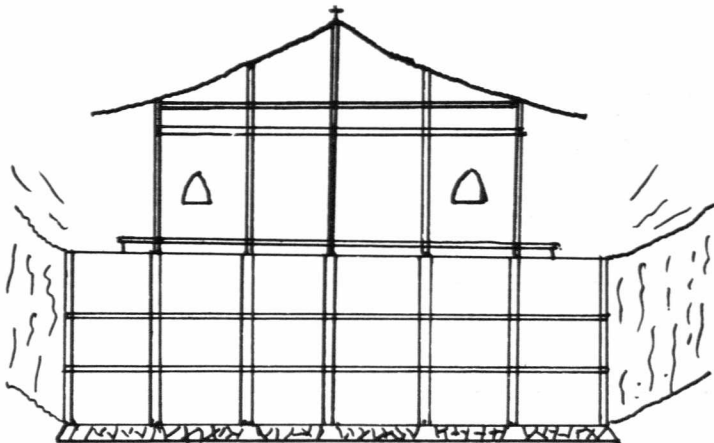


Gigantesco árbol de alcanfor, a la entrada del templo shintoista San OO Jinja, antiguo San Lázaro de Urakami.

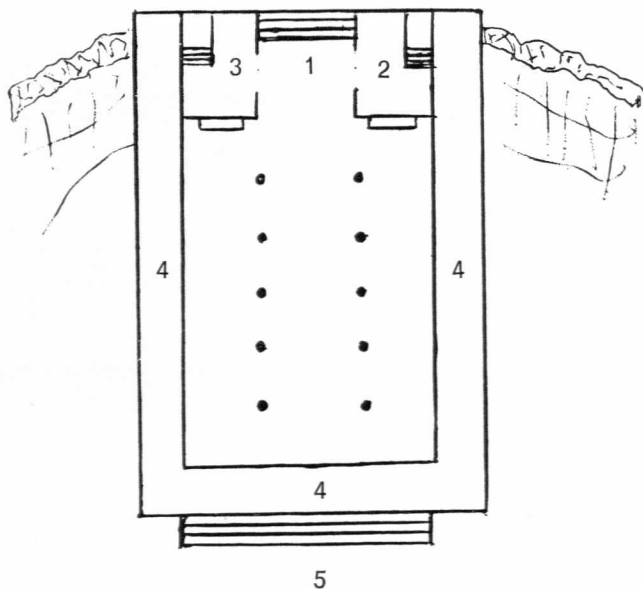


Compañía de Jesús, Nagasaki

- 1.—Iglesia de la Asunción. 2.—Colegio de San Pablo. 3.—Residencia del Obispo. 4.—Escuela Primaria. 5.—Puerta principal. 6.—Puerta pequeña. 7.—Desembarcadero. 8.—Murallas de la ciudad. 9.—Playa (Edo machi). 10.—Hirado machi. 11.—Hokaura machi. 12.—Bunchi machi, 13.—Shita machi.

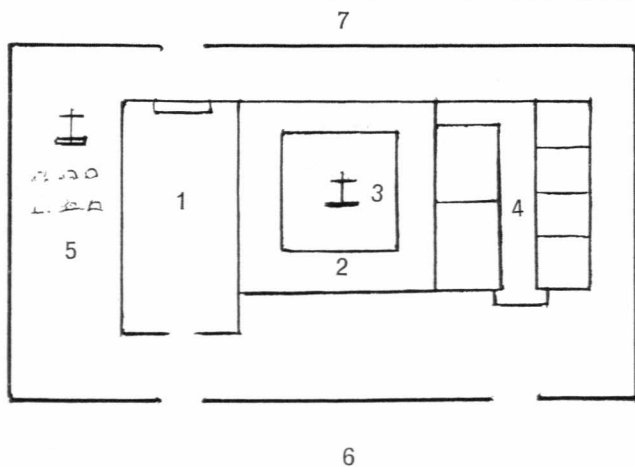


Iglesia de la Asunción, vista desde el mar, con la plataforma de madera de tres pisos.



Iglesia de la Asunción según la descripción de las Cartas Annuas.

1.—Altar mayor. 2.—Sacristía. 3.—Sala (*zashiki*). 4.—varanda. 5.—gradas.



Iglesia de Santo Domingo

1.—Iglesia. 2.—Claustro. 3.—Jardín interior. 4.—Convento. 5.—Cementerio.
6.—Katsuyama machi. 7.—Yaoya machi.

La iglesia de Nagasaki estaba claramente construida según esas normas, y no es extraño, pues durante todo el tiempo de su construcción el P. Valignano residió allí, y el Rector del Colegio era el P. Diogo de Mezquita, el mismo que había llevado a Roma el tratado de Valignano, para presentarlo al P. General.

Bajo la activa dirección del P. Mezquita, que en lo referente a construcción y a adaptación a la vida japonesa realizó en Nagasaki un papel muy parecido al del P. Organtino en Kyoto, la obra de la iglesia y del adjunto Colegio continuó su progreso. En 1603 el P. Mattheus de Couros nos informa:

"De enero para acá se mejoró este Colegio en lo material con dos corredores que se hicieron y algunas salas al estilo de Japón para recibir a los huéspedes nobles y honrados, que nunca faltan, por el concurso que hay de muchas partes, sobre todo en tiempo de la Nao; aunque después que llegó el Pataxo, que trajo las tristes noticias de Macao [la Nao ese año había sido pirateada por los holandeses en el mismo puerto de Macao], se interrumpió la obra por no haber recursos para terminarla. Levantóse también un campanario, con limosnas, que es gran ornato para esta iglesia... En la torre, a más de tres campanas, se colocó un reloj grande y bien labrado, que a más de señalar las horas, que están escritas con caracteres latinos y japoneses, muestra también el curso diario del sol, crecientes y menguantes de la luna, lo que para los japoneses es cosa nueva"²⁴.

Los domingos y días de fiesta, aunque la iglesia era muy capaz,

"se llena de manera que las galerías que la rodean por tres lados, las gradas y hasta parte del mismo patio se llenan, de forma que al salir, con haber seis puertas bien grandes y anchas, acontece que, con el aprieto, a veces se desmayan algunas personas y otras son atropelladas, de manera que corre peligro la misma vida".

El patio mencionado era tan grande o mayor que la iglesia. Avila Girón habla también de un jardín interior, tal vez aquel donde el P. Mezquita injertaba los árboles frutales importados de México y de Europa y criaba sus cabras y gansos²⁵.

Las gradas, mencionadas también en otros documentos, indican que la iglesia estaba un tanto levantada sobre el nivel del terreno, probablemente la misma altura que vemos en los grandes templos budistas: serían por tanto tres o cuatro escalones corridos a lo largo de la fachada principal.

²⁴ Mattheus de Couros, Nagasaki 6 octubre 1603, ARSI, JS. 54, 179-181.

²⁵ ALVAREZ-TALADRIZ, José L., *De arboricultura occidental en Japón durante el siglo XVI*, Boletín de la Universidad de Tenri, n. 87, 1973.

En los años siguientes ya no se toca al cuerpo del edificio, sino que se va completando su decoración con lámparas de plata, ornamentos, etc. Un detalle que nos gustaría saber es el de las imágenes o cuadros que había en sus altares. Creo se trataba de pinturas al óleo, probablemente obra del P. Juan Nicolao (Giovanni Cola) y de su taller de pintura. Así parecen indicarlo la palabra 'retablo' usada con ese sentido en las cartas de los Misioneros, las pinturas de los '*Namban Byobu*' que invariablemente colocan en el altar una pintura de Cristo en la figura del "Salvator Mundi", popularizada entonces en Japón por el mismo Nicolao, y también el siguiente comentario de Luis Frois en su tratado sobre las diferencias culturales entre Japón y Europa:

"5. — Nuestras imágenes en su mayor parte son cuadros pintados; en los templos de los bonzos todas son de talla"²⁶.

Después de su dedicación como iglesia de la Asunción, tal vez el cuadro del altar mayor era uno de Nuestra Señora. Aunque refiriéndose a otras iglesias de Nagasaki, dice la carta annua de 1604:

"En dos iglesias se colocaron dos retablos de Nuestra Señora, muy bien pintados y perfectos..."²⁷.

Ese año de 1604 se abrió una escuela primaria dentro del terreno que rodeaba a la iglesia. El conjunto de edificios que ocupaba la punta de Nagasaki quedaba así dividido en cuatro bloques: Las casas del Obispo, que incluían el seminario mayor; el Colegio con la residencia de misioneros, salas para huéspedes (terminadas este mismo año), parte de la Imprenta, taller de grabado y pintura; la Iglesia y, finalmente, la escuela primaria.

Todos los años se tenía procesión con el Santísimo por las galerías que rodeaban la iglesia, lo que indica que estas eran bien amplias. Entre todas las fiestas celebradas en esta iglesia merece mención especial la de la Beatificación de San Ignacio, el año 1611, por lo que muestra de la vida popular de Nagasaki en ese tiempo:

"Adornóse la iglesia lo mejor que se pudo, y púsose en el altar mayor la imagen del Santo, pintada al óleo, con un JESUS [IHS] en una mano y un libro en la otra"²⁸. Hubo vísperas solemnes, de Pontifical, a las que asistieron unos cuarenta sacerdotes con sus capas de Asperges y también los religiosos de Santo Domingo, San Francisco y San Agustín, que aquí es-

²⁶ LUIS FROIS, S.J., *Kulturgegensätze Europa-Japan (1585)*, von Josef Franz Schütte, S.J., Tokyo 1955, p. 162.

²⁷ Joao Rodriguez Giram, Nagasaki 3 noviembre 1604, edit. por Antonio Baiao, Coimbra 1932, p. 41.

²⁸ Esta descripción de la pintura y el título de Santo que ya se da al Bto. Ignacio, tal vez ayuden a fijar la fecha del cuadro de San Francisco Xavier por Pedro Kano, que se conserva en el Museo de Kobe.

taban; cantáronse muy solemnemente con varios instrumentos músicos y cantigas que se compusieron en honor del Santo, y se cantaban entre salmo y salmo al son de instrumentos músicos precediendo su descante en la pausa que para eso se hacía" ²⁹.

"A la noche se encendieron muchas lámparas en la cerca alrededor de nuestro Colegio, en los sitios más altos para que se viesen bien, y lo mismo hizo el señor Obispo en su casa, todas dentro de linternas de papel de varias formas y colores. Lo mismo hicieron también las otras iglesias y las calles principales de la ciudad, y aun de la otra banda del río, mostrando todos en eso la devoción y obligación que tenían al Santo y lo mucho que se alegraban de su beatificación; y como era de noche y tantas las luminarias en tantas partes, según unos tres mil y según otros cuatro mil, era un espectáculo bello y alegre. El concurso de los cristianos a las iglesias y calles para ver la iluminación y la gran variedad de linternas y el adorno de los altares que había en ellas y ante los que hacían oración, y el adorno de las casas y otras muchas cosas que había para ver, era tan grande que casi no se podía andar libremente por las calles..." ³⁰.

Nagasaki ayer como hoy la misma, pensamos al leer esas líneas los que hemos vivido el ambiente de las fiestas de esta ciudad.

Y en medio de ese esplendor, sin llegar a envejecer, conoce su fin la iglesia de la Asunción de N.^a Sra. La última gran ceremonia fue la procesión de penitencia y rogativas el 20 de mayo de 1614, fiesta del Corpus. La sentencia de muerte estaba ya dada; fue inútil el viaje del P. Mezquita, viaje que agotó sus últimas fuerzas, hasta Osaka para interceder ante Tokugawa Ieiasu. No le permitieron siquiera continuar hasta Sumpu (Shizuoka) residencia de Daifu *sama*. El 27 de octubre se celebró la última Misa y luego se desmantelaron los altares. El 28 salieron de allí casi todos los jesuitas; el 29 abandonó la casa el Provincial, Valentín Carvalho y tomó posesión de ella el *Tono* de Hirado, Matsura Iki no Kami Takano-bu, a quien Tokugawa Ieiasu había encargado especialmente la tarea de destruir las iglesias. Como los *Otona* (alcaldes de distrito) de Nagasaki se negaron a realizar el trabajo de demolición, tuvieron que realizarlo, usando sus vasallos, los *Tonos* de Hirado, Omura y Hizen (Saga). A Matsura le tocó la iglesia de la Compañía. Comenzó el 3 de noviembre y el 8 ya había terminado, pues sin esperar a que se desmontase todo el edificio, mandó prenderle fuego. Mientras iba adelante el trabajo de demolición de la iglesia, frente a ella, a unos cientos de metros, en una choza de la playa de Juu-

²⁹ Joao Rodriguez Giram, Nagasaki 10 marzo 1612. Jap. Sin 57 f. 137.

³⁰ El río citado es el Nakashima *gawa* que desembocaba en lo que hoy es Hama no *machi* (barrio de la playa) el centro comercial de Nagasaki.

zenji, moría su constructor, el P. Diogo de Mezquita, el 4 de noviembre³¹.

El terreno de la iglesia, incautado, naturalmente, por las autoridades, tuvo una serie de destinos: Durante mucho tiempo estuvo allí la residencia de uno de los dos gobernadores de Nagasaki; al final del período de Edo, fue sede de la Escuela Naval formada por el famoso estadista Katsu Kaishu (1823-1900);; hoy día ocupan el sitio los edificios del Gobierno de la Prefectura de Nagasaki. Junto a la entrada un pequeño monumento recuerda la historia del lugar y sus diversos poseedores.

3. — IGLESIA DE LA MISERICORDIA

La hermandad de la Misericordia comenzó oficialmente en Nagasaki el año 1583, y su principal promotor fue un cristiano de Sakai llamado Justino³². Una sencilla iglesia con habitación adjunta para un padre y un hermano, estaba ya terminada en 1584 en el distrito llamado Hon (Moto) Hakata machi, junto al foso de la calle Koozen, llamado por eso 'foso de la Misericordia'. La Casa central de la Misericordia, la Iglesia y un cementerio ocupaban el terreno. El titular de la iglesia era la Visitación de Nuestra Señora, por eso en algún documento se la llama también Santa Isabel.

Como muchos de los principales ciudadanos de Nagasaki eran hermanos de la Misericordia y además, en tiempos de persecución, esta casa dio alojamiento a no pocos misioneros, es lógico suponer que sus edificios aumentaron notablemente, pero sobre ello hay pocas noticias. En 1604 se instaló su campana y, dada su advocación, tal vez sea ésta una de las iglesias donde se colocó un retablo de Nuestra Señora. En 1606 su iglesia fue erigida Parroquia, a cargo de la Compañía de Jesús, que desde el comienzo había tenido su capellanía. Y en 1608

³¹ La detallada enumeración, con fechas y mano de obra, de la destrucción de las iglesias se debe a Bernardino de Avila Girón, entonces residente en Nagasaki. Su *Historia o Relación del Reino de Japón, que llaman corruptamente Japón*, de la que se conservan copias manuscritas en el Escorial, en la Biblioteca Nacional de Madrid y en ARSI, es una fuente riquísima de datos para la historia de Nagasaki, sobre todo con las anotaciones marginales añadidas por el P. Pedro Morejón. Publicada, sólo hasta el capítulo 15, por el P. Fray Fidel de Lejarza en *Archivo Ibero Americano*, 1933-1935, ha visto la luz íntegra en japonés gracias al magnífico trabajo del Profesor Sakuma Tadaki: *Nippon Ookoku Ki*, Iwanami shoten, Tokyo 1965.

³² Luis Frois, Nagasaki 10 octubre 1585, *Cartas II*, 129-130. De la existencia de la Misericordia en 1583-4 habla el P. Pirez en *Pontos, Catalogos*, p. 395.

"se construyó de nuevo la iglesia de la Misericordia, mayor y más capaz de lo que era primero, todo con limosnas que los cristianos dieron para ello, que serían cerca de dos mil cruzados³³.

En 1614 su iglesia fue la única en el centro de la población que escapó a la destrucción, pues el gobernador Hasegawa Sahyoye la utilizó para almacenar los *'tatami'* y puertas corredizas, *'shoji'*, de las otras iglesias; pero ya no volvió a servir como iglesia. Quedó en pie "como cuerpo sin alma", según frase del P. Couros, pero aun así era un símbolo de esperanza. De esa época es una anécdota que cuenta el mismo Couros, acaecida el 5 de enero de 1616:

"Pidióme cierto hombre honrado de Nagasaki, en cuya casa se hospedaban dos Hermanos japoneses, uno de los cuales es el compañero del P. Viceprovincial y el otro lo fue del P. Provincial, que fuese allí a decir Misa el día de Epifanía. Fui la víspera y estuve confesando mucha gente hasta las nueve de la noche, y después me recogí a mi aposento. En cuanto me retiré, comenzaron los dos hermanos a jugar al "go" con varios seglares hasta un rato después de que el reloj de la Misericordia, que aun está en pie, dio las once"³⁴.

Esa frase incidentalmente nos dice que también la Misericordia tenía su reloj de torre, y que dos años después de la expulsión de los misioneros, su voz seguía regulando las tranquilas noches de Nagasaki.

La destrucción de la Misericordia tuvo lugar en el otoño de 1619; entonces también se profanó su cementerio y los restos de los difuntos fueron trasladados al cementerio de San Miguel, en las afueras de Nagasaki. En el solar de la Misericordia se levantó en 1620 el templo budista Daion-ji (Jodo), al que cedieron, según cuenta el P. Juan B. Baeza, la campana de una iglesia católica, tal vez la misma de la Misericordia³⁵.

Hoy día en ese lugar está el edificio de la Audiencia. Las gradas de piedra que hasta allí suben desde la calle Tsuki-machi (antigua Imashita-machi), con su lienzo de muralla, es uno de los pocos sitios que guardan el aspecto del antiguo Nagasaki.

³³ Joao Rodriguez Giram, Nagasaki 14 marzo, 1609, Jap. Sin 56, f. 8.

³⁴ Go: "Certo jogo de muitas pedrinhas" (Vocabulario da Lingoa de Japam). Juego parecido al de "Damas", pero con mayor número de fichas y más complicado. Estaba prohibido a los escolares jesuitas japoneses; aunque algún misionero más comprensivo como el P. Antonio F. Critana intercedió para que se les permitiera en tiempo de recreo. Jap. Sin 35, f. 150-1.

³⁵ DIEGO PACHECO, *Dos cartas del P. Juan B. de Baeza*, en Kirishitan Kenkyu, vol X, Tokyo, 1965, p. 67-99.

4. — HOSPITAL DE SAN LÁZARO, IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA

El hospital de San Lázaro, para leprosos, comenzó con un donativo del capitán portugués Roque de Melo. Como el barco de Melo entró en Nagasaki en julio de 1591, podemos situar la construcción del Hospital y su capilla a fines de ese año o comienzos de 1592. Estuvo siempre a cargo de la hermandad de la Misericordia.

Cuando en 1594 San Pedro Bautista y dos compañeros vinieron de Kyoto a Nagasaki, se hospedaron en San Lázaro y comenzaron a usar su iglesia, que entonces estaba cerrada por orden del gobernador Terazawa. No es cierto por tanto que San Pedro Bautista edificase esa iglesia; únicamente, para que pudiese vivir allí, algunos de los portugueses residentes en Nagasaki les hicieron dos pequeñas habitaciones en el terreno del Hospital. La iglesia de San Lázaro vuelve a mencionarse en diversas relaciones en 1597 con ocasión del martirio de los 26 Santos. Nos dicen que quedaba a mano izquierda de las cruces, y que estaba rodeada por frondoso arbolado³⁶.

No sabemos exactamente cuándo se amplió el edificio de su iglesia, pero entre 1606 y 1607 fue hecha parroquia y su primer párroco fue el sacerdote diocesano japonés, Paulo dos Santos. Probablemente de este tiempo data su dedicación a San Juan Bautista. A fines de octubre de 1614, Hasegawa Sahyoye la entregó al *Tono* de Omura, Omura Sumiyori, para alojamiento de sus vasallos, y por mano de estos fue destruida el 9 de noviembre. El hospital quedó en pie hasta 1619. En su lugar se edificó en 1620 el templo budista Honren-ji (Nichiren), que alcanzó gran prosperidad. Todos los edificios de ese templo ardieron en la catástrofe de la bomba atómica, han sido reconstruidos en parte; en el recinto del templo se conserva el pozo del antiguo hospital. Está situado en el barrio llamado Uwa-machi, junto al antiguo camino de Omura, y linda con la Colina de los Mártires.

5. — SANTA MARÍA DEL MONTE

“Yama no Santa María”: este nombre tenía profundas resonancias para los habitantes de Nagasaki. La pequeña ermita, situada en la frondosa vertiente del Tateyama, era quizás la más popular; pero a pesar de eso resulta difícil precisar la fecha en que fue construida. En 1594 ya existía y era muy frecuentada.

En 1601 se inauguró junto a la ermita un nuevo cementerio y se construyó, bajo la dirección del P. Mezquita, un camino que lo unía directamente con la ciudad; ese camino estaba todo pavi-

³⁶ DIEGO PACHECO, S.J., *La Colina de los Mártires*, en “*Missionalia Hispanica*”, n. 51, Madrid 1960, p. 5-10. PÉREZ LORENZO OFM, *Cartas y Relaciones de Fray Jerónimo de Jesús*, Roma, 1923, p. 131.

mentado con losas de piedra, y era tal vez la calle que va por detrás de la actual Escuela Primaria de Katsuyama. En esa fecha todavía se la designa como "hua ermita de Nossa Senhora de grande romaria", lo que parece indicar que no se había cambiado mucho su edificio. Pero Nagasaki crecía, la afluencia de fieles era cada vez mayor y así, en 1603, con limosnas del vecindario se levantó allí una buena iglesia. Como el terreno, en la falda del monte, resultaba pequeño, se compró un huerto vecino, y se relleno hasta ponerlo al mismo nivel. Una obra que todavía puede apreciarse a pesar de los cambios recientes. En 1604 se colocó la campana y un retablo de Nuestra Señora. Cuando en 1605 Monseñor Cerqueira ordenó al primer sacerdote diocesano de Japón, P. Miguel Antonio, lo nombró párroco de Santa María³⁷.

El único detalle que tenemos del edificio nos lo da Avila Girón que dice al hablar de las procesiones de penitencia de 1614, que la iglesia tenía dos puertas. Avila Girón vivía en la calle Uwa-machi que iba desde San Lázaro a Santa María; su casa estaba a unos doscientos pasos de esta última iglesia; la conocía bien y lamenta su destrucción con sentidas palabras. La iglesia fue destruida por los soldados de Omura el ocho de noviembre de 1614. En su lugar se instaló allí la residencia de uno de los gobernadores, que era conocido como '*Tateyama no Bugyo*' el Gobernador de Tateyama. Misioneros y cristianos fueron examinados y atormentados aquí. Unas oficinas del Gobierno de la prefectura permanecieron aquí hasta hace pocos años y el magnífico muro de contención, hecho con grandes piedras sin tallar, era un buen recuerdo del pasado. Hoy día se levanta ahí el Museo Provincial de Bellas Artes. Al construirlo se deshizo en gran parte el muro de piedra y aunque volvió a levantarse con las mismas piedras, la realización moderna deja mucho que desear.

6. — SAN LÁZARO DE URAKAMI

Este pequeño hospital, a cargo de los jesuitas, figura poco en la historia de Nagasaki. Su nombre aparece por primera vez con ocasión del martirio de los 26 Santos, que en la mañana del 5 de febrero de 1597, unas horas antes de ser crucificados, hicieron junto a él el último alto del camino. En su iglesia, con las manos amarradas a la espalda, se confesaron e hicieron sus primeros Votos San Juan de Gotoo y San Diego Kisai, y renovó sus votos San Pablo Miki³⁸.

³⁷ De este mismo año es una interesante noticia que da el P. Gabriel de Matos: "Fez-se tambem a cano da fonte de Santa María até a Xoya (alcaldia)". Ignoramos donde estaba entonces la Xoya; pero ésta es la primera noticia de una conducción de aguas en Nagasaki. Schütte, *Catalogos*, p. 374.

³⁸ DIEGO PACHECO, S.J., *Mártires en Nagasaki*, Bilbao 1961, p. 80-83.

Citan este hospital Luis Frois, Pedro Gómez y Alejandro Valignano. Este último, en su *Apología*, escrita poco después³⁹, distingue claramente entre el Hospital de San Lázaro, a cargo de la Misericordia, en Uwa machi, y el de Urakami que la Compañía de Jesús “de presente tiene a su cargo”. El no haber conocido este documento de Valignano llevó a no pocos historiadores locales a un error sobre el lugar del martirio de los 26 Santos.

Como sobre el sitio del Hospital los documentos solo dicen que estaba junto al camino, en una pequeña altura, a la salida de Urakami, no podemos identificar el sitio exacto, aunque el que más probabilidades ofrece es el ocupado por el templo shintoísta, San Oo jinja, en el barrio Sakamoto. De su destrucción no tenemos noticias concretas, por lo que suponemos permanecería hasta 1619, con las otras obras de beneficencia. Los dos gigantescos árboles de alcanfor que enmarcan la entrada y que han vuelto a reverdecer después de la bomba atómica, son testigos de aquella época.

7. — IGLESIA DE SANTIAGO

En 1603, el P. Diogo de Mezquita, cuando todavía era Rector del Colegio, levantó en Sakaya *machi*, no lejos de la Misericordia, un Hospital para enfermos de enfermedades comunes, a fin de atender sobre todo a forasteros y extranjeros. Junto al Hospital se construyó también una iglesia atendida por los jesuitas⁴⁰. Esa iglesia recibió como otras una campana el año 1604; y en 1606, con limosnas recogidas entre los cristianos de Nagasaki y los portugueses, se amplió el terreno y “se hizo de nuevo la iglesia del dicho hospital, mejor y más capaz de lo que antes era”⁴¹. Junto a esa iglesia se levantó una casa para que pudiesen residir dos padres y se habilitaron otros locales para una escuela primaria. Desde 1606, la Iglesia de Santiago fue parroquia confiada a la Compañía de Jesús.

Cuando dejó su cargo de Rector del Colegio, el P. Mezquita pasó a vivir al Hospital. Aquí había encontrado también local la imprenta de caracteres japoneses. En 1612 fueron numerosos los barcos que entraron en el puerto de Nagasaki y por tanto aumentó el número de enfermos; para atenderlos el P. Mezquita amplió el Hospital. De ese año es la campana que se conserva hoy en la ciudad de Takeda, Oita.

³⁹ VALIGNANO, *Apología*, f. 122-123.

⁴⁰ Gabriel de Matos en sus *Notas para la historia*, dice; “En este año (1604) comenzó en Nagasaki el Hospital Santiago, fundado por el P. Diogo de Mezquita. El año antes hizo una iglesia y un tifón la derribó, y comenzó a preparar el sitio etc. Mas este año desde el principio se comenzó con calor el hospital y a fin de año estaba ya hecho”. Schütte, *Catalogos*, p. 374.

⁴¹ Joao Rodriguez Giram, Nagasaki 15 febrero 1607, Jap. Sin, 55, f. 310.

Hospital e iglesia desaparecieron el 15 de noviembre de 1614, destruidos por los vasallos de Omura. Según Avila Girón, como la iglesia era pequeña fue destruida en un solo día.

8. — SANTA CLARA

Como Santa María del Monte, esta iglesia comenzó en forma de ermita, en Urakami, a orillas del río de este nombre. Su nombre aparece por primera vez en la carta annua de 1603, cuando se construye una iglesia grande, "junto a una muy fresca y apacible ribera"⁴². Esa misma carta nos dice que ya hacía años existía allí una ermita dedicada a Santa Clara, a la que tenían mucha devoción los navegantes; los donativos de éstos permitieron la nueva construcción.

En 1597 había estado refugiado en Urakami parte del Seminario, pero no sabemos si en el sitio de la ermita. Cuando el *Tono* de Omura, Don Sancho, expulsó de sus dominios a los jesuitas, el misionero de Tokitsu pasó a Santa Clara y desde allí atendía al sur de Omura. Desde entonces esta iglesia figura en las cartas annuas con el nombre de Residencia de Urakami. Cerrada en 1614, fue destruida en 1619.

La "muy fresca y apacible ribera", es hoy uno de los sitios de mayor tráfico en Nagasaki, junto a un riachuelo de agua lodosa; pero eso no obsta para que en 1965 se haya levantado un monumento a Santa Clara, junto al puente Oohashi, a unos cien metros del lugar que la tradición señala como el terreno de la iglesia.

De la devoción de los antiguos cristianos de Urakami es buena prueba la frecuencia del nombre Clara entre los cristianos ocultos.

9. — SAN ANTONIO

Esta iglesia fue construida por el Vice-Gobernador (Daikan) de Nagasaki, Antonio Murayama Toan, para su hijo, el sacerdote diocesano Francisco Murayama, en 1606. En 1607 ya era parroquia y su párroco, naturalmente el P. Murayama. La iglesia estaba en el barrio 'Hon Daiku *machi*', probablemente en el parque que hoy se extiende delante del Auditorium (Kookaidoo) de la Ciudad. Según Avila Girón, junto a la iglesia había un pequeño cementerio que lindaba con el barrio de 'Uo *machi*'.

Esta iglesia fue destruida el 11 de noviembre por los soldados de Omura. Su párroco, el P. Murayama, murió al año siguiente al caer de una muralla en el castillo de Osaka, donde estaba como capellán de los *samurais* cristianos.

⁴² Matheus de Couros, Nagasaki 6 octubre 1603, Jap. Sin 54, f. 182.

10. — SAN PEDRO

La historia de esta iglesia corre paralela con la de San Antonio, un testimonio de la actividad pastoral del Obispo Cerqueira. Construida y erigida parroquia en 1607, su primer párroco fue el sacerdote japonés Lorenzo de la Cruz. No tenemos dato exacto sobre su emplazamiento, tal vez estaba en Ima *machi* o en alguna de las calles vecinas. Ciertamente en esa parte de Nagasaki. Fue destruida por los de Omura el 12 de noviembre.

11. — SAN LORENZO

En Nagasaki había una buena colonia de coreanos, la mayor parte prisioneros de guerra traídos a Kyushu al terminar la invasión de Corea en 1598. Eran en su mayoría pobres, algunos esclavos, y muchos de ellos se habían convertido al cristianismo. Aunque faltos de recursos económicos, deseaban tener su iglesia propia, reunieron limosnas entre ellos y en 1610 compraron un terreno y

“ya que no tienen fuerzas para más, levantaron una Capilla a honra del bienaventurado San Lorenzo, a quien la dedicaron. Celebróse su dedicación con solemnidad y concurso, así de ellos como de los japoneses, que todo aquel día acudieron en gran número a visitar aquella capilla, edificados así de la piedad y devoción de los cristianos coreanos como de su unión y concordia para las cosas de la salvación”⁴³.

Desconocemos su emplazamiento; lo tardío de la adquisición del terreno y el hecho de que la iglesia no fuese derribada hasta 1619 hacen suponer que quedaba algo apartada del centro de la ciudad.

12. — SANTO DOMINGO

Expulsados de Satsuma los misioneros dominicos en 1609, el P. Francisco Morales llegó a Nagasaki a fines de mayo llevando en tres barcasas la madera de su iglesia de Kyodomari. Con esa madera y en un terreno facilitado por Murayama Toan en Katsuyama machi, construyó la iglesia de Santo Domingo, inaugurada en 1610.

Tenemos datos suficientes para hacernos una idea del conjunto: La iglesia en el centro, a un lado, unido a la iglesia por un claustro, el convento. Al otro lado de la iglesia un pequeño cementerio con su gran cruz. En el jardín interior rodeado por el claustro, había otra cruz entre árboles frutales⁴⁴.

⁴³ Joam Rodriguez Giram, Nagasaki 13 marzo 1611, Jap. Sin 57, f. 5v-6.

⁴⁴ DELGADO GARCÍA, JOSÉ, OP, *Hoshi ni kagayaku Shito*, Tokyo 1970, p. 176. ADUARTE, FRAY DIEGO, *Historia de la Provincia del Santo Rosario*, Madrid 1963,

También del proceso de destrucción hay detalladas noticias. El 14 de octubre de 1614 los religiosos quitaron las cruces del cementerio y del jardín interior. El 15, después de celebrar la Santa Misa, quitaron el tabernáculo del altar y abandonaron el convento. Del 12 al 14 de noviembre los soldados de Omura deshicieron el convento y la iglesia.

Después del pleito entre Murayama Toan y Heizo Suetsugu, que terminó con la muerte de Toan en 1619, el apóstata Heizo levantó su residencia en el mismo sitio donde había estado la iglesia⁴⁵. Cuando su nieto y sucesor cayó en desgracia, el antiguo solar de Santo Domingo pasó a los Vice-gobernadores de Nagasaki, la familia de Takagi Sakuemon, y así continuó hasta el fin del poder de los Tokugawa. Hoy día en su lugar se levanta una escuela de Primera Enseñanza, Katsuyama Shogakko. El campo de juegos tiene dos entradas: junto a la primera, una columnilla de piedra negra recuerda la historia de Heizo Suetsugu y su familia; junto a la segunda, otra piedra igual conmemora a la iglesia de Santo Domingo.

13. — SAN FRANCISCO

La presencia franciscana en Nagasaki data de los tiempos en que San Pedro Bautista se hospedó en San Lázaro en 1594; después que él volvió a Kyoto, otros dos franciscanos tuvieron una casa pequeña, dentro de Nagasaki, pero sin iglesia⁴⁶.

San Francisco de Nagasaki fue comenzada por el Bto. Pedro de la Asunción en 1611. El sitio era el llamado "Cruz *machi*" y luego "Sakura *machi*", y en él se levanta hoy el segundo edificio de oficinas del Ayuntamiento. Hasta la época de Meiji ese lugar estuvo ocupado por la cárcel principal de Nagasaki.

La iglesia titular no llegó a terminarse. El P. Orfanel OP en su Historia dice que cuando la derribaron aun no se había celebrado en ella la primera Misa; los hechos confirman esa afirmación, pues en las procesiones de penitencia de 1614, ninguna salió de esta iglesia ni entró en ella, aunque pasaron por delante de su puerta. También parece referirse a su construcción la anécdota que narra el P. Sebastián Vieyra. Según esa relación, en la fiesta del Bto. Ignacio de Loyola de 1613 (31 de julio), el maestro carpintero que dirigía la construcción de una iglesia de religiosos hizo descansar

II, 9-18. ORFANEL, JACINTO OP, *Historia Eclesiástica de los sucesos de la Cristiandad de Japón*, Madrid 1633.

⁴⁵ ALVAREZ-TALADRIZ, J.L., *Fuentes Europeas sobre Murayama Toan*, I, Tenri Daigaku Gakuho, marzo 1966; II, Kobe Gaidai Ronsoo, vol. XVII, 1966; III, Kobe City University Journal, vol. 18, 1967.

⁴⁶ ALVAREZ-TALADRIZ, *Documentos Franciscanos*, p. 205-6.

a todos los trabajadores como si fuese fiesta de precepto. La única iglesia que entonces estaba en construcción era la de San Francisco ⁴⁷.

Fue destruída en los días 15 a 17 de noviembre de 1614 por los hombres de Nabeshima, el *daimyo* de Saga. Como trabajaban de prisa y no tenían práctica, la iglesia se desplomó sobre ellos ocasionando numerosas víctimas.

14. — SAN MIGUEL

La carta annua de 1611 nos informa: "Instituyóse una cofradía de San Miguel en una iglesia que de nuevo se hizo en uno de los cementerios de esta ciudad, del que ahora tenemos cuidado" ⁴⁸.

El cementerio de San Miguel estaba en las afueras de la ciudad, entre Santa María y el barrio llamado Rokasu *machi*. La iglesia fue destruída en 1619, al mismo tiempo que se trasladaban a ese cementerio los restos exhumados de los otros cementerios.

15. — SAN AGUSTÍN

Su historia es muy breve. Esta iglesia fue construída por el P. Bernardo de Ayala OSA en 1612, y fue destruída el 9 de noviembre de 1614. Estaba situada en el barrio llamado Hon Furu-kawa *machi*, en el ángulo formado por el río Nakashima y la calle principal, junto al puente que comunicaba con el barrio Hon Koya *machi*.

16. — INASA

El nombre de esta iglesia sólo aparece una vez en las relaciones de los misioneros; la carta del P. Couros que narra su destrucción. El barrio Inasa está en la falda del monte del mismo nombre, en la otra banda de la bahía de Nagasaki. La topografía de esta costa ha cambiado mucho y es difícil precisar el emplazamiento de esta iglesia.

* * *

Queremos cerrar este trabajo con el texto de la carta del P. Mattheus de Couros varias veces citada, en la que se da cuenta de la destrucción de las últimas iglesias. Es un documento importante para la historia de Nagasaki; traducimos aquí, del original portugués, la parte relacionada con nuestro tema.

⁴⁷ Sebastián Vieyra, 16 marzo 1614, Jap. Sin 57, f. 262.

⁴⁸ Joam Rodríguez Giram, Nagasaki 10 marzo, 1612, Jap. Sin 57, f. 136v.

"Al P. Nuno de Mascarenhas de la Compañía de Jesús
Asistente para las Provincias de la Corona de Portugal
Roma

1.^a. Via. Por las Filipinas.
Del Provincial de Japón"⁴⁹.

La carta está fechada en Nagasaki el 20 de marzo de 1620. En ella narra el progreso de la persecución de Nagasaki, relacionándolo con los viajes a la corte de Edo del Gobernador Hasegawa Gonroku. He aquí los puntos principales:

En junio de 1619, volvió de Edo el Gobernador Gonroku y comenzó a buscar los misioneros ocultos en Nagasaki. Consigue detener al clérigo Tomás Araki, que apostata. A fin de Agosto vuelve Gonroku a Miyako llevando consigo a Araki. El 26 de octubre salió de Nagasaki para Macao el P. Visitador de la Compañía, P. Francisco Vieira. Volvió Gonroku de Miyako unos días después de la partida del P. Visitador. Poco después comienzan los mártirios, entre ellos el 18 de noviembre, lunes, al medio día, el H. Leonardo Kimura, Andrés Tokuan, hijo de Murayama *Toan* y otros tres. El 27 de noviembre, Tomás Koteda Kiuni y diez compañeros. Comunica Couros algunos martirios de otras regiones y volviendo a Nagasaki escribe:

"Después que Gonroku aquí persiguió a los vivos, comenzó a perseguir a los muertos, mandando desenterrar todos los que había en tres cementerios de esta ciudad, que eran el de la Misericordia, de Santa Cruz y Santa María, y que los pasasen al de San Miguel, que queda fuera de ella. Por algunos días no hubo sino llanto y lágrimas en las casas, y en las calles llevar los cargadores los cajones en que según la costumbre de la tierra sepultan los cuerpos de los difuntos; y entre éstos trasladamos también el del Obispo Don Luis que estaba en la Misericordia con los de otros de nuestra Compañía⁵⁰.

Al mismo tiempo mandó deshacer y asolar algunas iglesias que aun quedaban en pie, pero como cuerpos sin alma y difuntos; pues desde el año 1614 en que nos desterraron de Japón estaban yermas y sin celebrarse en ellas el divino Sacrificio. La principal era la de la Misericordia, que solo con verla los fieles de esta ciudad se consolaban y animaban. Las otras fueron las de San Miguel, San Lorenzo, Todos los Santos en los

⁴⁹ Matheus de Couros, Nagasaki 20 Marzo 1620, Jap. Sin 35, f. 137-8.

⁵⁰ Don Luis Cerqueira había fallecido en Nagasaki el 16 de febrero de 1614. Fue sepultado en la Iglesia de la Compañía; al ser ésta destruida ese mismo año, sus restos fueron trasladados a la Misericordia; de allí en 1619 a San Miguel y finalmente en 1639 fue llevado a Macao y enterrado en la Capilla Mayor de la Iglesia de la Compañía, junto a la tumba de Mons. Belchior Carneiro. "Dos Defunctos da Companhia que estao enterrados nesta Igreja [de Macao]", Archivo Histórico Ultramarino, Lisboa, Codex 1659, f. 101.

arrabales de Nagasaki, la de Santa Clara en Urakami a media legua de aquí, y otra que estaba en la banda de allá de este puerto llamada Inasa; y con estas se acabaron del todo cuantas iglesias teníamos en Japón.

Siguióse luego la persecución de los pobres que había en unas diez casas a modo de Hospitales en diversos barrios de esta ciudad, las cuales por mandato del Gobernador fueron todas destruídas y echadas por tierra, y tres de leprosos que estaban fuera de la ciudad fueron quemadas, y así con esta inhumana crueldad quedaron sin albergue más de cuatrocientos pobres; mas todos hallaron abrigo en la mucha devoción y caridad de los cristianos; y los de la Compañía procuramos que no mueran desamparados.

El intento de este gentil [Hasegawa Gonroku] en estas cosas y en otras semejantes, es procurar que no quede en Nagasaki señal de que aun hay cristianos y por la misma causa repartió entre gentiles de diversas partes los terrenos de la Misericordia y de nuestro antiguo Colegio y de otras iglesias para que allí edifiquen sus casas como ya algunos van haciendo.

A más de dos templos pequeños de bonzos, que el año pasado se levantaron por orden suya en esta ciudad, dio terreno a un bonzo de la secta Hokke y a otro Ikko shu para que hagan templos de sus sectas.

Todavía en las cárceles de esta ciudad hay algunos presos por la fe, y en la de Omura nuestro buen P. Carlos Spinola con los cuatro religiosos de Santo Domingo y uno de San Francisco y nueve japoneses que padecen grandes incomodidades y sufrimientos con no menor merecimiento suyo que gloria de Dios N. Señor y ejemplo de toda esta Cristiandad.

Gonroku se partió hace unos días para la Corte, y como aquí procuró por todos los medios hacer caer a las principales cabezas de la ciudad, intimidándoles de parte del *Shogun* que cambiasen la religión⁵¹, y por la bondad de Dios los halló constantes, esperamos que a su vuelta, que será de aquí a tres o cuatro meses, vendrá el último golpe de la persecución en Nagasaki”⁵².

Nagasaki

DIEGO PACHECO

⁵¹ La conexión evidente entre los viajes del gobernador Gonroku a la corte y la subsecuente persecución es clara; el mismo hecho puede apreciarse en relación con *daimyos* locales; una muestra más de que la persecución, más que un fenómeno local, era política impuesta por los *shogun* Tokugawa.

⁵² A partir de los martirios de 1619 y la destrucción de las iglesias, Nagasaki verá durante más de cincuenta años el martirio de los cristianos. Luego vendrá el silencio de una vida de catacumbas. Como un prenuncio de libertad, en 1865 se erigirá —para la colonia extranjera— la iglesia de Oura. Cuando en 1873 se retiren por fin los edictos persecutorios, comenzará la nueva floración de iglesias, las llamadas *Tenshudo*, que con sus gráciles formas caracterizan una nueva época de la Cristiandad japonesa.